

Jardín de Infantes

Guía de Estudio de la Biblia

Guía de Estudio de la Biblia
para la clase de Jardín de Infantes (3-5 años)
Currículum *Eslabones de la Gracia*

Año A, cuarto trimestre

EDITOR	Falvo Fowler
ASISTENTE EDITORIAL	Linda Schomburg
DIRECTORES MUNDIALES DE ESCUELA SABÁTICA	Jonathan Kuntaraf Gary B. Swanson
ESPECIALISTA DEL CURRÍCULUM.....	Lyndelle B. Chiomenti
CONSEJERO DE LA ASOCIACIÓN GENERAL	Geoffrey G. Mbwana
CONSEJERO EDITORIAL.....	Ángel M. Rodríguez
DIRECCIÓN DE ARTE/DISEÑO.....	Trent Truman
DISEÑO	Madelyn Gatz
ILUSTRACIONES	David Wenzel
ARTE LINEAL.....	Mary Bausman
MINISTERIOS INFANTILES DE LA DIVISIÓN INTERAMERICANA....Dinorah Rivera	

Una publicación del Departamento de Ministerios Personales
y Escuela Sabática de la Asociación General
de los Adventistas del Séptimo Día
División Interamericana
8100 SW 117 Avenue
Miami, Florida 33172
EE. UU.

Los versículos citados se han tomado de la *Nueva Versión
Internacional*, Copyright © Sociedad Bíblica Internacional, 1999.

Contenido

SERVICIO

SERVIMOS A DIOS CUANDO NOS INTERESAMOS EN LOS DEMÁS

1. ¡Levántate, niña!	4
2. Jesús, el médico incansable	7
3. Un agujero en el techo	10
4. ¡Ahora veo!	13
5. Joven, ¡levántate!	16

GRACIA

GRACIA ES EL AMOR DE DIOS POR NOSOTROS

6. La oveja perdida	19
7. Perdida y encontrada	22
8. El hijo desobediente	25
9. Un árbol muy grande	28

ADORACIÓN

ADORAMOS A DIOS CON LO QUE HACEMOS

10. La primera Navidad	31
11. El primer canto de Navidad	34
12. Los pastores encuentran al bebé Jesús	37
13. Regalos de cumpleaños para Jesús	40

Necesidades básicas de los niños*

Todos los niños tienen necesidades básicas así como algunas necesidades que son específicas para su edad y etapa de desarrollo. Las necesidades básicas de los niños son:

FÍSICAS

- Alimento.
- Abrigo.
- Vivienda.

MENTALES

- Capacidad de decisión y de llevar a cabo sus planes.

EMOCIONALES

- Sentido de pertenencia.
- Aprobación y reconocimiento.
- Expresiones de aceptación y amor incondicionales.
- Libertad dentro de límites definidos.
- Buen humor, oportunidades para reír.

ESPIRITUALES

- Conocimiento general del cuidado amoroso de Dios.
- Perdón por los errores y oportunidad para empezar de nuevo.
- Seguridad de la aceptación de Dios.
- Experiencia en la oración, respuestas a la oración.
- Oportunidad para crecer en la gracia y el conocimiento de Dios.

Características de los niños del Jardín de Infantes

En la Iglesia Adventista del Séptimo Día el Jardín de Infantes incluye a los niños entre 3 y 5 años. Debido a que el desarrollo de ellos varía es importante conocer a cada niño que es miembro de su de su Escuela Sabática.

FÍSICAS

- Empiezan a desarrollar la coordinación de los músculos más importantes.
- Carecen de un sentido seguro del equilibrio.
- Son sumamente activos.
- Se cansan con facilidad, pero se restablecen pronto con el descanso.
- Carecen de coordinación muscular para los movimientos más precisos.
- Son curiosos y les gusta explorar el medio que los rodea.
- Aprenden a través de la exploración.

MENTALES

- Tienen una capacidad limitada para comprender lo que escuchan sin un apoyo visual.
- Memorizan las cosas que no entienden.

EMOCIONALES

- Lloran con facilidad.
- Son capaces de verbalizar respuestas emocionales.
- Aprenden a postergar la satisfacción de sus necesidades sin mayores problemas.
- Experimentan el espectro completo de emociones negativas.
- Aprenden a expresar las emociones negativas.

SOCIALES/RELACIONALES

- Se centran en ellos mismos: y su mundo gira a su alrededor.
- Juegan solos en presencia de sus amigos, en lugar de jugar con ellos.
- Les gusta hacer amigos y estar con ellos.

Otras necesidades

NECESIDADES DE DESARROLLO

Además de las necesidades básicas mencionadas anteriormente, los niños del Jardín de Infantes necesitan:

- Libertad: para escoger y explorar dentro de límites determinados.
- Capacidad de autonomía en situaciones de aprendizaje.
- Límites: seguros establecidos por los padres y maestros.
- Recreación: aprender a través del juego, disfrutar el éxito.
- Disciplina y adiestramiento: para proveer seguridad y estructura a sus vidas.

NECESIDADES ESPIRITUALES

Los niños del Jardín de Infantes necesitan conocer:

- Que Dios los ama y los cuida.
- La forma de mostrar reverencia por Dios.
- Que Dios los hizo, los conoce y los valora.
- La diferencia entre lo bueno y lo malo.
- Cómo elegir lo bueno con la ayuda de Dios.

Reglas generales

La medida de atención de un niño, en minutos, es igual a su edad más uno. Potencialmente, la atención promedio de un niño de 3 años es de cuatro minutos si le interesa lo que está ocurriendo.

Otras características de los niños del Jardín de Infantes:

- Disfrutan la repetición, siempre que no los cansen.
- Empiezan a hacer sencillos razonamientos de causa a efecto.
- Hacen algunas generalizaciones, a menudo incorrectas.
- Aprenden mejor por medio de la participación activa.
- Mantienen períodos cortos de atención: de tres a seis minutos.

Carta para los padres

Queridos amigos:

Bienvenidos a esta nueva edición de la GUÍA DE ESTUDIO DE LA BIBLIA para el Jardín de Infantes, *Eslabones de la Gracia*. ¿Han notado la calidad del papel usado en la cubierta? ¿Les gustan las ilustraciones? ¿Están disfrutando las sugerencias de la sección “Para hacer y decir” que aparecen al final de cada lección?

Este es un cuaderno que debe cuidar y utilizarlo una y otra vez. Anime a su niño(a) a “leer” los dibujos frecuentemente. Pregúntele acerca de las ilustraciones, los colores de los objetos, cuántas personas y objetos hay y quiénes son. Cuente los animales o las personas. Tome tiempo ahora y repase los versículos para memorizar y los ejercicios digitales que se encuentran al final del libro. El uso de las mímicas ayudará a su niño a recordar los versículos más tarde.

Utilizaremos el himnario *Alabanzas infantiles*, que pueden solicitar a su agencia de publicaciones más cercana, así como el juego de CDs que contienen los 150 cantos del himnario. Algunas adaptaciones de la letra a la música de cantos conocidos, ayudarán a reforzar lo aprendido en cada lección.

Recuerden, que esta guía tiene el propósito de usarse diariamente como un refuerzo al programa de la Escuela Sabática. Compartan la historia con su niño o niña cada día. Repasen el versículo para memorizar y las mímicas sugeridas. Diviértanse con la sección “Para hacer y decir” y estimulen el manejo cuidadoso de la Palabra de Dios mientras leen juntos la Biblia.

Oren con su niño(a) a menudo. Y cuando lo hagan, inclúyanos en esas oraciones. Oremos unos por otros mientras procuramos guiar a nuestros niños a Cristo.

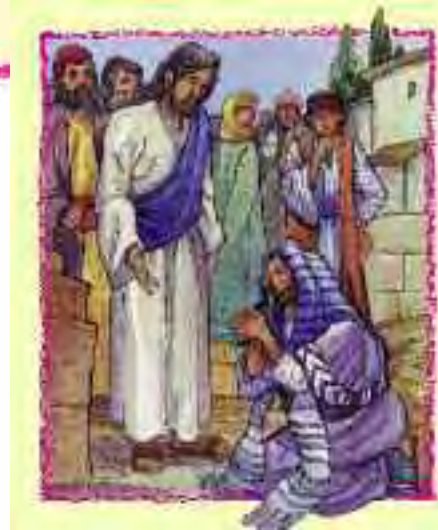
**Cordialmente,
los editores**

LECCIÓN 1

REFERENCIAS: MARCOS 5:21-43;
EL DESEADO DE TODAS LAS GENTES, cap. 36, pp. 315, 316.

¡Levántate, niñita!

¿Cómo te sientes cuando alguien que amas está enfermo? ¿Qué haces?



Jairo era un hombre destacado. Tenía un trabajo importante en la sinagoga. Pero eso no le importaba, y no le servía para solucionar su problema. Su hija estaba enferma, y nada ni nadie podía curarla.

Pero Jairo sabía que había una persona que podría ayudar. Había escuchado acerca de los milagros que Jesús hacía y que Jesús sanaba a los enfermos. Así que Jairo fue a ver a Jesús.

Jairo encontró a Jesús junto a muchas personas en la casa de Leví Mateo. Se abrió paso hasta donde estaba Jesús y cayó de rodillas a sus pies.

—Mi hijita está muriendo —exclamó Jairo—. Por favor, ven y pon tus manos sobre ella para que sane y viva.

La oración de ese padre tocó el corazón de Jesús. Inmediatamente Jesús salió rumbo a la casa de Jairo.



Versículo para memorizar:

“Oro para que [...] gocés de buena salud” (3 JUAN 2).

Mensaje:

Servimos a Dios cuando oramos por los enfermos.

Sin embargo, antes de llegar, un hombre vino corriendo hacia ellos.

—Ya no molestes más a Jesús —le dijo el hombre a Jairo—. Tu hija murió hace unos minutos.

—No tengas temor —le dijo Jesús a Jairo sin hacer caso de la noticia—, tan solo cree.

Cuando llegaron a la casa, la gente estaba llorando y lamentándose en voz alta. Jesús les dijo que salieran. Solamente les permitió entrar a la habitación a Jairo, a su esposa y a tres de sus ayudantes.

La niña estaba acostada en su cama. Sus ojos estaban cerrados. ¡Estaba muerta!
¡No respiraba! Jesús la tomó de la mano y dijo:

—Niña, a ti te digo, ¡levántate!

¡De inmediato la niña empezó a respirar! Sus ojos se abrieron. Se sentó y sonrió. Jesús también sonrió. Luego volviéndose a la mamá de la niña, le dijo:

—Denle algo de comer.

¡Jairo y su esposa estaban felices! Jesús había escuchado su petición de ayuda. Había venido, aun cuando todos decían que era demasiado tarde. Ahora su niña estaba saludable otra vez. Estaban muy contentos de haber pedido

la ayuda de Jesús. Se sentían felices de haberlo escuchado.

Estaban emocionados de tener a su niña viva y sana otra vez.

Jesús amaba a aquella niñita. Amaba a su mamá y a su papá. Estaba contento de escucharlos. Él te ama también a ti, y siempre te escucha cuando le hablas en oración.



Para hacer y decir

SÁBADO

Cada día de la semana lean la historia de la lección y usen la siguiente mímica mientras repasan el versículo para memorizar.

- “Oro para que goces de buena salud”** (Junte las manos en actitud de oración.)
(Señale a los demás.)
(Sonría.)
(Apriete los puños y muestre los bíceps contraídos por la fuerza.)
- 3 Juan 2.** (Palmas juntas; luego abrirlas.)

Coloque la “mano” que su niño hizo en la Escuela Sabática donde ambos la puedan ver cada día para acordarse de orar por esa persona.

DOMINGO

Anime a su niño(a) a “interpretar” los cuadros de la historia bíblica. Piensen en personas que están enfermas y oren por ellas.

LUNES

Ayude a su niño(a) a cantarle a alguien que está enfermo el canto que aprendió en la Escuela Sabática “Yo hablo con Jesús” (*Alabanzas infantiles*, n° 42). Hagan juntos la mímica mientras repiten el versículo para memorizar.

MARTES

Haga una lista de formas en que su niño(a) puede animar a las personas por las que ha estado orando esta semana. (Cantándoles, llevándoles



una planta o flores, preparando una tarjeta “Que te mejores”, diciéndoles el versículo para memorizar, etc.) Haga una de ellas para hoy y para cada día del resto de la semana.

MIÉRCOLES

Permita que su niño(a) ayude a preparar algo (alimento, tarjeta, etc.) para llevar a un amigo o miembro de la familia que está enfermo. Repitan juntos el versículo para memorizar y oren por la persona que visitan.



JUEVES

Ayude a su niño(a) a imaginar que tiene un brazo roto y trate de abrir un paquete de comida con una sola mano. Ofrézcale ayuda y ábranlo juntos. Diga: “La oración es parecida: ayudamos a otros cuando oramos por ellos”. Durante el culto familiar, agradezca a Jesús por sanar a las personas enfermas.

VIERNES

Hablen acerca de las personas por las que su niño(a) ha estado orando esta semana. ¿Han mejorado? ¿Escuchó y contestó Jesús sus oraciones? Si es así, alábenlo. Si no, continúe orando. Si es posible, visite o llame a las personas por las que están orando y oren con ellas por teléfono.

LECCIÓN 2

REFERENCIAS: LUCAS 4:38-44;
EL DESEADO DE TODAS LAS GENTES, cap. 26, p. 230.

Jesús, el médico incansable



¿Alguna vez has tenido una fiebre alta? ¿Recuerdas cómo te sentías al estar tan caliente y enfermo(a)? Hace mucho tiempo Jesús ayudó a alguien que tenía mucha fiebre.

Jesús estaba cansado. Había tenido un día muy ocupado enseñando a la gente, y necesitaba un descanso. Pedro era uno de sus ayudantes especiales y su casa estaba cerca. Así que Jesús fue a la casa de Pedro para



Versículo para memorizar:

“Estuve enfermo, y me atendieron”

(MATEO 25:36).

Mensaje:

Sirvo a Dios cuando ayudo a los enfermos.

descansar. Pensó que podría tomarse una pequeña siesta.

Pero había un problema en la casa de Pedro. La mamá de la esposa de Pedro estaba enferma. Tenía una gran fiebre, y no había medicinas para curarla. La familia y Pedro estaban preocupados por ella.

Pedro le habló a Jesús de la gran fiebre que tenía su suegra y que no cedía con nada. Deseaba que Jesús la ayudara.

Tranquilamente, Jesús fue con Pedro a la habitación donde la señora descansaba. ¡Qué enferma estaba! ¡Tan enferma que no podía atender a su familia!

Jesús le sonrió amablemente, luego se inclinó hacia la mujer y le ordenó a la fiebre que la dejara. ¡Y la dejó! Inmediatamente ella se levantó y puso a preparar comida para Jesús y sus amigos.

¡Aquella era una gran noticia! ¡Alguien que está visitando a Pedro pudo sanar a la enferma! Uno de los presentes le contó a un vecino, quien le contó a otro, y a otro más, quien se lo dijo a alguien más. Pronto toda la gente del pueblo sabía que Jesús había sanado a la suegra de Pedro. Y antes de mucho, la gente llenó la casa de Pedro. Algunos de ellos estaban enfermos. Otros traían sus amigos o sus seres queridos que estaban enfermos. Algunos venían caminando; otros eran llevados por sus amigos. Siguieron y siguieron llegando. ¡Parecía que aquello no terminaría nunca!



Jesús los amaba a cada uno de ellos. Le entristecía ver tantas personas sufriendo. Quería que todos estuvieran sanos. Así que trabajó hora tras hora hasta muy tarde en la noche para sanarlos a todos. No se detuvo para descansar hasta que sanó a la última persona.

Qué día tan largo y emocionante había sido aquel. Jesús todavía estaba cansado, pero estaba feliz. Estaba contento porque había podido sanar a muchas personas enfermas.

Jesús quiere que ayudes también a la gente que está enferma. ¿Qué puedes hacer? Puedes sonreír, cantarles algo alegre y darles un vaso de agua fresca. Pero además de todo eso, puedes orar y pedir a Jesús que los sane. Él siempre escuchará tu oración.

Para hacer y decir

SÁBADO

Cada día de la semana lean la historia de la lección juntos y utilicen la siguiente mímica para repasar el versículo para memorizar.

“Estuve (Señálese usted.)
enfermo, (Mano sobre la frente.)
y me atendieron” (Señale a los demás y luego abrácese.)

Mateo 25:36. (Palmas de las manos juntas, abrirlas como libro.)

DOMINGO

Ayude a su niño(a) a entregar personalmente, o a enviar por correo a alguien que está enfermo, la tarjeta o dibujo hecho en la Escuela Sabática. Ore por esa persona.

LUNES

Dale a alguien de tu familia al menos cuatro abrazos hoy. Recuerda que un abrazo puede ayudar a alguien a sentirse mejor.

MARTES

Canta una canción alegre para ayudar a alguien a que se sienta mejor.



MIÉRCOLES

Las personas que están sanas beben mucha agua y comen comidas saludables. Ayude a su niño(a) a compartir dos vasos de alguna bebida saludable favorita con un miembro de la familia o amigo.

JUEVES

Si saben de alguien que no se está sintiendo bien, ayude a su niño a llamarlo por teléfono o a visitarlo personalmente. ¿No es bueno saber que podemos ayudar a la gente que está enferma?



VIERNES

Para el culto familiar, dramaticen la historia de la lección. Pida a alguien de la familia que diga cómo se siente cuando está enfermo. Piensen en algunas formas en que podemos ser como Jesús y ayudar a otros. Oren por alguien que está enfermo. Entonen cantos de agradecimiento a Dios.

LECCIÓN 3

REFERENCIAS: LUCAS 5:17-26;

EL DESEADO DE TODAS LAS GENTES, cap. 27, p. 239.

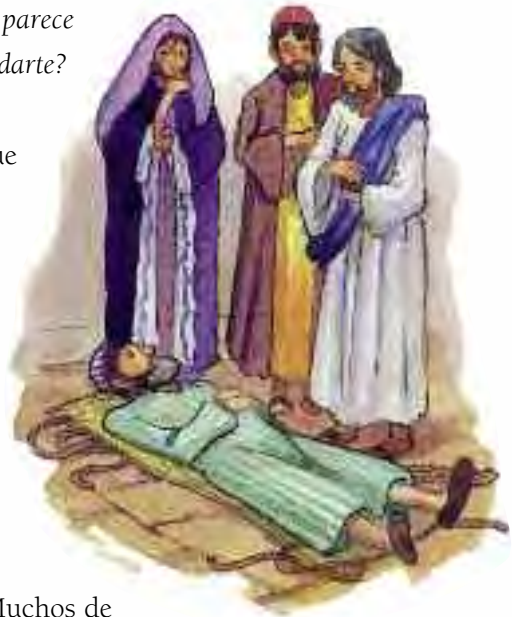
Un agujero en el techo



Sin ayuda no puedes hacer muchas cosas por ti mismo. Cuando necesitas que alguien te ayude siempre es bueno tener un amigo que lo haga. Pero, ¿te parece que tus amigos, harían un agujero en el techo para ayudarte?

N

o se necesitó mucho tiempo para que se esparciera la noticia. Pronto se escuchó por todas partes que Jesús podía sanar a los enfermos. Por dondequiera que iba, grandes multitudes venían a escuchar sus enseñanzas y a ser sanados.



Un día, Jesús estaba enseñando en una casa. Muchas personas habían venido para escucharlo. Muchos de ellos eran importantes maestros que habían acudido de todas partes del país. Todos ellos se aglomeraban muy cerca de Jesús.

También otras personas habían venido para ver a Jesús. Ellos habían venido para que los sanara. Sin embargo, como la casa estaba tan llena, no podían entrar. Así que no podían acercarse a Jesús para pedirle ayuda.

**Versículo
para memorizar:**

“Hay amigos más fieles que un hermano”

(PROVERBIOS 18:24).

Mensaje:

Servimos a Dios cuando ayudamos a otros.

Uno de aquellos enfermos estaba parálítico. No podía caminar. Ni siquiera podía moverse. Estaba allí porque tenía amigos que lo habían traído en su camilla. ¡Pero había tanta gente en la casa que no habían podido entrar! ¿Qué podían hacer?

Los amigos de aquel hombre no se iban a dar por vencidos. Estaban decididos a llevarlo para que viera a Jesús, aun cuando la multitud se los impedía. Uno de ellos tuvo una idea.

Lo siguiente que supo el parálítico fue que lo estaban levantado hasta el techo de la casa. Sus amigos ataron cuerdas de cada esquina de la camilla donde estaba acostado. ¡Luego empezaron a quitar las tejas del techo! ¡Y antes de que el parálítico se diera cuenta, lo estaban bajando a través de un agujero en el techo, mientras permanecía acostado en su camilla! Y lo bajaron en medio de la multitud, exactamente frente a Jesús.

Jesús sabía lo que aquel hombre quería. Deseaba que lo perdonara y lo sanara. Él sabía lo que sus amigos estaban pensando. Ellos querían que sanara a su amigo y creían que Jesús podía sanarlo. Jesús sabía que los amigos del hombre habían trabajado mucho para ayudarlo.

El hombre, que no podía ni siquiera sentarse por sí mismo, observó a Jesús. Ni siquiera necesitó pedirle que lo sanara. Jesús le dijo:

“Estás perdonado. Levántate, toma tu camilla y vete a tu casa”.

Inmediatamente el hombre saltó. Agarró su camilla, y corrió rumbo a su casa alabando a Dios. Pronto todos escucharon que Jesús había sanado al hombre enfermo. Dondequiera que iba Jesús, numerosas personas venían para escuchar sus enseñanzas y muchos venían para que los sanara.

Jesús quiere que tú también ayudes a otros. Él te ayudará a hacerlo. Solo pídeselo.



Para hacer y decir

SÁBADO

Lean la historia de la lección cada día de la semana y utilicen la siguiente mímica para repasar el versículo para memorizar.

- “Hay amigos** *(Entrelazar brazos con el niño[a].)*
- más fieles** *(Pongan las palmas de las manos juntas y acérquense uno al otro.)*
- que un hermano”** *(Señalarse el uno al otro.)*
- Proverbios 18:24.** *(Palmas juntas; abrir como si fuera un libro.)*

DOMINGO

Canten la siguiente estrofa con la melodía de “Yo tengo gozo” (*Himnario adventista*, n° 458; nuevo, n° 351):

Un hombre estaba triste, sin caminar,
vino a Jesús, quien lo sanó.
Ahora está contento, puede saltar
y alaba al Señor.

LUNES

Ayude a su hijo(a) a hablar por teléfono y a decirle a alguna persona que está interesado en su bienestar. Ore por esa persona hoy.



MARTES

Imaginen que les duele un pie. Muestre cómo caminaría con un pie herido. Les resulta difícil caminar, pero quieren tomar un vaso de agua. Pida a su hijo que le ayude. Agradézcale por su ayuda.

MIÉRCOLES

Reúna algunas cosas para dar a alguien que las necesita (juguetes, ropa, libros). Ayude a su hijo a empacar una caja para llevar a ADRA u otras organizaciones de beneficencia.

JUEVES

Juegue a “ayudar a otros”, el juego que aprendió en la Escuela Sabática. Cuando ore, piense en algunas formas en que puede ayudar a alguien y haga un plan para llevarlo a cabo.



VIERNES

Dramaticen la historia de la lección en el culto familiar. Cuenten las cosas que han hecho durante esta semana para ayudar a las personas. Piensen en otras cosas que pueden hacer. Hagan un dibujo donde se vea que están ayudando a alguien. Pregunte: ¿Cómo podemos ayudar a otros en la Escuela Sabática mañana?

LECCIÓN 4

REFERENCIAS: JUAN 9:1-38;
EL DESEADO DE TODAS LAS GENTES, cap. 51, pp. 444-449.

¡Ahora veo!

*Cuando sucede algo importante, ¿a quién se lo cuentas?
Hace mucho tiempo le sucedió algo maravilloso a un ciego.
¿A quién crees que se lo contó?*



Un día Jesús vio a un joven que había nacido ciego. El joven estaba sentado junto al camino, pidiendo a los caminantes que le dieran un poco de dinero. Pero Jesús no le dio dinero. ¡Le dio algo mucho mejor! Jesús escupió en la tierra, hizo un poco de lodo con la saliva, y luego puso el lodo en los ojos del hombre.

—Ve, lávate en el estanque de Siloé —le dijo Jesús al hombre.



Así que el ciego fue al estanque y se lavó. Entonces, ¡sucedio algo asombroso! Tan pronto como se quitó el lodo de sus párpados, ¡pudo ver!

¡Imagínate lo feliz estaba! Imagínate lo sorprendida estuvo su familia cuando él llegó a la casa. Parecía una persona diferente. De hecho, los vecinos ni siquiera estaban seguros de que fuera el mismo hombre.

—¿No es este el mismo hombre que se sentaba a pedir limosna? —preguntaban—. Sí, es él —decía alguno.

Versículo para memorizar:

“Lo único que sé es que yo era ciego, y ahora veo”

(JUAN 9:25).

Mensaje:

Servimos a Dios cuando contamos a otros de lo que Jesús ha hecho por nosotros.

—No, solo es alguien parecido a él —decían otros.

Este joven no podía esperar para contarles lo que Jesús había hecho por él.

—¡Sí, yo estaba ciego! —decía—. Yo nací ciego y nunca había visto, hasta hoy. El hombre que llaman Jesús hizo un poco de lodo y me lo puso en los ojos. Luego me dijo: “Ve al estanque de Siloé y lávate”. Así que fui al estanque y me quité el lodo, ¡y ahora puedo ver!

Algunos vecinos llevaron al joven que había estado ciego, a los dirigentes judíos. Pero los dirigentes judíos no querían creer que Jesús le había dado la vista. Y no querían que nadie más dijera que Jesús lo había hecho ver. Así que mandaron a buscar a sus padres.

—¿Es este su hijo? —les preguntaron—. ¿El que dicen ustedes que nació ciego? ¿Cómo es que ahora puede ver?

Los padres del hombre tenían miedo de los dirigentes judíos y no querían contestar.

—Sabemos que él es nuestro hijo —dijeron—. Y que nació ciego. Pero cómo ve ahora, o quién abrió sus ojos, nosotros no los sabemos. Pregúntenle a él. Él puede hablar por sí mismo.

Pero este joven no tenía temor a los dirigentes judíos. Él estaba agradecido porque Jesús había hecho algo muy bueno por él, y no guardaría silencio. Habló a los dirigentes acerca del lodo, y de cómo se lavó en el estanque de Siloé. ¡Y lo expulsaron de la sinagoga!

Cuando Jesús escuchó que habían expulsado al hombre de la sinagoga, lo fue a buscar. Por primera vez el hombre vio al que lo había sanado. Al ver la sonrisa de Jesús, él también le devolvió una sonrisa. Luego el hombre se arrodilló delante de Jesús y

le agradeció por haberlo sanado. ¡Nunca olvidaría ese día! Y

nunca dejaría de contar a las personas acerca de la maravilla que Jesús había hecho con él.



Para hacer y decir

SÁBADO

Lean cada día de la semana la historia de la lección y usen la siguiente mímica para repasar el versículo para memorizar:

“Lo único (Señalar con el índice levantado.)

que sé (Tocarse la frente.)

es que yo (Señalarse.)

era ciego, (Cubrirse los ojos con ambas manos.)

y ahora veo” (Levantar ambas manos en alto y mirar hacia arriba.)

Juan 9:25. (Palmas juntas; luego abrirlas como si fuera un libro.)

DOMINGO

Ayude a su niño(a) a “interpretar” las ilustraciones de la GUÍA DE ESTUDIO DE LA BIBLIA. Agradezca a Jesús por enseñarnos a contar a otros acerca de lo que él ha hecho a nuestro favor.

LUNES

Cante las siguientes palabras con la música del canto “Yo tengo gozo” (Himnario adventista, n° 458; nuevo, n° 351).

Un hombre pobre y ciego, no puede ver,
no puede ver, no puede ver.
Entonces viene a Cristo, vista le da.
¡Alabado sea Dios!

MARTES

Ayude a su niño(a) a “leer” las ilustraciones en la historia de la lección, luego busque figuras en algunas revistas que muestren diferentes formas de ayudar a otros. Recórtelas y péguelas en una hoja de papel para hacer un “collage”.



MIÉRCOLES

Ayude a su niño(a) a imaginar que está ciego(a). Luego condúzcalo de un lugar a otro. Dígale que abra los ojos y le cuente qué se siente al estar “ciego(a)”. Entonen el canto de la actividad del lunes. Agradezca a Jesús porque puede ver.

JUEVES

Consiga un plato de cartón. Píntelo completamente utilizando crayones de diferentes colores. Luego, con un crayón negro, pinte sobre todos los colores. Cuando termine, tome una cuchara y utilice el mango para dibujar una cara feliz. ¿Qué pasó? (aparecerán los colores debajo del negro). El negro representa al hombre cuando estaba ciego, y los colores del arco iris de la cara feliz nos dicen cómo se sintió el ciego cuando pudo ver.

VIERNES

Repitan el versículo para memorizar usando la mímica. Dramaticen la historia de la lección con la familia. Túrnense para ser el ciego. Luego canten el canto de la actividad del lunes.

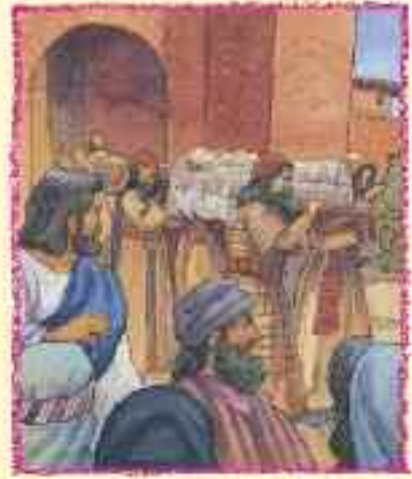
Agradezcan a Jesús porque pueden ver.

LECCIÓN 5

REFERENCIAS: LUCAS 7:11-17;

EL DESEADO DE TODAS LAS GENTES, cap. 32, pp. 288-290.

Joven, ¡levántate!



¿Alguna vez te has sentido muy triste por algo en particular? ¿Tan triste que lloraste? Así es como se sentía la madre de nuestra historia de hoy.

Jesús caminaba de un pueblo a otro para hablar acerca de Dios y sanar a los enfermos. Los discípulos de Jesús lo acompañaban a todas partes, y también otras personas que querían escuchar y ver lo que Jesús hacía; así que una gran multitud lo seguía por dondequiera que iba.



Un día Jesús vino a un pueblo llamado Naín. En aquellos días las ciudades tenían murallas alrededor, con puertas para que la gente pudiera entrar y salir. Mientras Jesús se dirigía hacia la puerta del pueblo, vio personas que salían de la ciudad cargando un ataúd. Un joven había muerto y lo iban a enterrar fuera del pueblo. Su madre y una gran multitud seguían a los que llevaban el ataúd.

Jesús notó que la madre del joven lloraba. Vio que los acompañantes también lloraban. La madre era viuda, eso

**Versículo
para memorizar:**
“Dios ha venido en
ayuda de su pueblo”

(LUCAS 7:16).

Mensaje:
Servimos a Dios
cuando ayudamos a
las personas que
están tristes.

significaba que su esposo había fallecido. Ahora su único hijo también había muerto. Jesús se dio cuenta por qué ella estaba tan triste. Su esposo y su hijo habían muerto, y ahora estaba sola.

Jesús sintió compasión por aquella madre, y quiso hacer algo por ella. Se acercó y gentilmente le dijo:

“No llores”. Tocó entonces el ataúd. Cuando la gente lo vio haciendo eso, se detuvo. ¿Qué haría Jesús ahora?

Entonces Jesús dijo en voz alta: “Joven, a ti te digo: ¡levántate!” (Lucas 7:14). ¡La gente debe haberse sorprendido al escuchar lo que Jesús decía! Todos sabían que el joven estaba muerto, y los muertos no se pueden levantar.

Pero cuando Jesús habló, ¡el joven se sentó y empezó a hablar! Jesús se lo entregó a su madre.

¿Estaba feliz? ¡Por supuesto que lo estaba! ¡Ella dejó de llorar y empezó a alabar a Dios!

¡La gente estaba asombrada!

¡Habían visto un milagro!

¡Deben haber tenido la boca abierta por la sorpresa!

“¡Dios ha venido en ayuda de su pueblo!”, exclamaron.

Pronto todos regresaron a la ciudad, gozosos por el amor de Jesús.

¡La compasión de Dios es maravillosa! Y él nos pide a nosotros también que ayudemos a la gente triste.

Cuando veamos a alguien que esté enfermo, atemorizado o se sienta solo, Jesús quiere que le digamos palabras bondadosas, que lo escuchemos, que lo consolemos y que le demos un abrazo. Podemos amarlos como Jesús lo hizo. Cuando lo hagamos, lo estaremos haciendo para Jesús.



Para hacer y decir

SÁBADO

Lean la historia de la lección cada día de la semana y utilicen la siguiente mímica para repasar el versículo para memorizar juntos:

- “Dios ha venido en ayuda de su pueblo”** *(Señale hacia lo alto.)*
Lucas 7:16. *(Mueva las manos y los dedos como diciendo “ven”.)*
(Manos extendidos hacia el frente con los pulgares entrelazados.)
(Señale a los demás.)
(Palmas juntas; abrirlas como si fuera un libro.)

DOMINGO

Lean juntos la historia de la lección en Lucas 7:11 al 17 para que su niño(a) conozca que la misma está en la Biblia. Pregúntele: ¿El hijo de quién murió? ¿Tenía ella otro hijo que la pudiera ayudar? ¿Qué palabras bondadosas le dijo Jesús? ¿Qué podrías decir para consolar a alguien que está triste?

LUNES

Haga planes con su niño(a) para hacer algo esta semana con el fin de animar a algún vecino o amigo que esté triste: hacer un dibujo, hornear algo, llamar por teléfono, cantar, llevar flores, etc.

MARTES

Canten “Esta lucecita mía” (p. 47), mientras prenden y apagan una lámpara de mano. Hablen

acerca del significado de las palabras de este canto y de la forma en que su niño(a) puede brillar para Cristo.



MIÉRCOLES

Dramaticen la historia de la lección. Al final ponga unas gotas de agua en la cara de su niño(a) para simular las lágrimas. Comenten cómo es que Jesús va a limpiar todas nuestras lágrimas cuando venga otra vez. Utilice una toallita o pañuelo para limpiarle sus “lágrimas”.

JUEVES

Hablen de alguna ocasión cuando usted estuvo triste por algo, y después de orar Jesús la ayudó a sentirse feliz otra vez. Pida a su niño(a) que mencione algún incidente parecido que hayan experimentado.

VIERNES

Durante el culto esta noche, lean acerca de la viuda y su hijo en *El Deseado de todas las gentes*, cap. 32, pp. 288-290. Pregunte: ¿Por qué lloraba la gente a gritos? ¿Qué le dijo Jesús a la madre? ¿Qué le dijo Jesús al hijo? ¿Qué hizo el hijo? ¿Qué hizo luego la gente en lugar de llorar? Agradezcan a Jesús por su poder sanador.



LECCIÓN 6

REFERENCIAS: LUCAS 15:4-7;
PALABRAS DE VIDA DEL GRAN MAESTRO, PP. 144-150.

La oveja perdida



¿Alguna vez has estado en alguna tienda o en un parque, y de pronto perdiste de vista a tus padres? ¿Te sentiste perdido(a)? ¿Lloraste? Probablemente te sentiste como la oveja en una historia que Jesús contó.

Un pastor era dueño de cien ovejas. Él les proporcionaba buen cuidado a sus animalitos. Cada día las llevaba a lugares donde crecía buena hierba, donde podían encontrar

suficiente para comer. Todos los días las llevaba hasta donde había agua abundante y fresca, donde podían beber suficiente. El pastor ahuyentaba a los animales salvajes que podían lastimar a sus ovejas. Todas la noches guiaba a su rebaño a un lugar seguro. Antes de irse a la cama, el pastor contaba sus ovejas para estar seguro de que todas estaban allí. Aquel pastor amaba a sus ovejas, y las ovejas se sentían seguras al cuidado de él.



**Versículo
para memorizar:**

**“Y les aseguro que
estaré con ustedes
siempre”**

(MATEO 28:20).

Mensaje:

**Jesús nos cuida
todo el tiempo.**

Una noche, cuando el pastor contó sus ovejas, la preocupación se le dibujó en su rostro. Algo no estaba bien. Volvió a contarlas, para estar seguro, y luego lo hizo otra vez. Algo estaba definitivamente mal. Una de sus ovejas estaba perdida.

El pastor no se detuvo a pensar en el hambre que tenía. No se preocupó por el dolor de sus pies. No dijo: “Iré a buscar la oveja perdida mañana, cuando no esté oscuro, y cuando no esté cansado”. No dijo: “Bueno, todavía tengo noventa y nueve ovejas conmigo. Realmente no necesito esa que está perdida”. De ninguna manera. El pastor amaba a cada una de sus ovejas, así que dejó todo lo que estaba haciendo y se fue en busca de la oveja que estaba extraviada.

Buscar a una oveja perdida de noche, no es algo fácil. El pastor tropezó con las piedras y se rasguñó con las espinas de los matorrales. Pero a la distancia, podía escuchar el balido de la oveja que lloraba asustada. La pobre oveja sabía que estaba perdida. Sabía que no podía estar segura hasta que regresara con el pastor.

El pastor siguió el sonido del balido. Se podía dar cuenta que se estaba acercando cada vez más. Y entonces, con la luz de la luna, pudo ver a su oveja atrapada en un arbusto espinoso.



El pastor quitó amorosamente las ramas del arbusto. No le importaba que las espinas pincharan y arañaran sus manos. Lo que quería era libertar a su oveja para llevarla de vuelta al hogar. Entonces, una vez que estuvo libre, el pastor colocó delicadamente a la oveja sobre sus hombros y la llevó al redil.

La oveja estaba pesada, pero al pastor no le importaba. Estaba feliz porque había encontrado a su oveja, y la oveja también estaba feliz. Sabía que estaba segura de nuevo, ahora que el pastor la había encontrado.

Jesús es nuestro pastor y nosotros somos sus ovejas. Él nos ama a todos y desea que seamos amables con los demás. Él nos cuidará así como el pastor cuidó a sus ovejas. Un día, él vendrá para llevarnos a su hogar en el cielo.

Para hacer y decir

SÁBADO

Cada día de esta semana lean la historia de la lección y usen la mímica mientras repasan el versículo para memorizar.

“Y les aseguro que estaré con ustedes siempre” Mateo 28:20.	<i>(Señale a los demás.) (Con una mano empuñada, golpee la otra mano.) (Señale con el dedo hacia arriba.) (Brazos extendidos hacia afuera.) (Palmas juntas, abrirlas como si fuera un libro.)</i>
--	---

Deje que su niño(a) coloque el colgante que hizo en la Escuela Sabática en la puerta de su cuarto. Ayúdele a hacer planes para obsequiarlo a alguien esta semana.

DOMINGO

Lleve a su niño(a) a dar una caminata (o vayan a algún lugar) a observar los animales. Mientras identifican cada animal, pregunte: ¿Cuida Jesús a los animales? Ayude a su niño(a) a imitar los sonidos que hacen algunos animales. Agradezca a Jesús por crear los animales.

LUNES

Jueguen a “seguir al líder”.

Cante “Cristo nunca falla” (Alabanzas infantiles, n° 52).

Cristo nunca falla,
Cristo nunca falla,
cielo y tierra pasarán,
más Cristo nunca falla.

MARTES

Después de leer la historia de la lección ayude a su niño a balar como un pequeño cordero, “bee bee” ¿Qué animales siguen al líder además de los corderos? (Los patos, grazne como un pato; los gansos, grazne como ganso; los pollos, píe como un pollito). Diga: Así como la mamá pato, la mamá gansa y la mamá gallina cuidan a sus hijos, nosotros cuidamos de ti. Y Jesús nos cuida a todos.

MIÉRCOLES

Ayude a su niño(a) a “leer” las ilustraciones de la lección. Pregúntele: ¿Quién está cuidándote ahora mismo? Agradezca a Jesús porque nos ama tanto y porque siempre cuida de nosotros.

JUEVES

Muestre a su niño(a) una figura de Jesús. Diga: “Jesús está conmigo cuando estoy _____”. Termine usted la oración. Que su niño(a) mire las figuras y diga: “Jesús está conmigo cuando yo _____”. Enseñe a su familia el canto de la actividad del lunes.



VIERNES

Durante el culto familiar, ayude a su niño(a) a observar los dibujos en el folleto de la lección y a relatar la historia. Canten un canto acerca del amor de Jesús. Agradezcan a Dios por su cuidado.

LECCIÓN 7

REFERENCIAS: LUCAS 15:8-10;

PALABRAS DE VIDA DEL GRAN MAESTRO, PP. 150-155.

Perdida y encontrada



¿Has perdido alguna vez un juguete favorito? ¿Buscaste en cada lugar donde pensabas que podía estar? Tu juguete favorito es como la moneda de la historia que contó Jesús.

U

na mujer tenía diez monedas de plata. Eran muy valiosas para ella, y por eso las cuidaba muy bien.

Un día se dio cuenta que le faltaba una. Solo para estar segura, volvió a contarlas. ¡Era cierto, solamente había

nueve!

Quizá aquella mujer vivía

en una casa con piso de tierra cubierto con una capa de paja limpia. La casa únicamente tenía una pequeña ventana, así que estaba bastante oscuro dentro de la casa. Cuando se dio cuenta que su moneda estaba perdida, pensó que se había caído al piso. Estaba perdida en algún lugar ¡entre toda esa paja! Debido a que no había mucha luz en la casa, ¡sería muy difícil encontrarla!



Versículo para memorizar:

“El Señor [...] me dijo: Con amor eterno te he amado”

(JEREMÍAS 31:3).

Mensaje:

Somos importantes y valiosos para Dios.

Pero la moneda era muy valiosa para la mujer. Era especial porque se la habían dado cuando se casó. Para ella era muy importante encontrarla. Así que encendió una lámpara para que hubiera más luz, y entonces se puso a trabajar. Con mucho, pero mucho cuidado, sacudió toda la paja, esperando ver el brillo o escuchar el sonido en caso de que la moneda cayera al suelo. Luego, después que hubo sacudido la paja, la sacó fuera de la casa.

Cuando terminó de sacudir toda la paja y de llevarla afuera, se puso a barrer toda la casa cuidadosamente, observando atentamente para descubrir su moneda. Primero en una parte de la casa, luego en la otra parte, llevando su lámpara mientras se movía de un lugar a otro. Lenta y cuidadosamente, con mucho cuidado, barrió el piso, buscando su moneda.

¿Se veía algo que brillaba un poquito? Se inclinó para ver mejor e hizo a un lado la tierra. ¡Sí! ¡Allí estaba su moneda!

¡La había encontrado! ¡Estaba tan feliz! Corrió y les dijo a sus amigas y vecinas.

“¡Mi moneda! ¡Encontré mi moneda perdida!”

Todas se alegraron con ella.

“Vengan —les dijo—, vengan a celebrar conmigo”.

Dios es como aquella mujer y nosotros como la moneda perdida.

Somos tan valiosos para Dios que no quiere que nos

perdamos. Él nos buscará porque quiere que le

pertenezcamos y que le ayudemos a buscar a otros niños y niñas, e incluso a sus madres o padres que no lo conocen. Él quiere que vivamos todos con él en el cielo para siempre.

Pronto, muy pronto, Jesús vendrá por nosotros para llevarnos a vivir con él. En el cielo nos sentaremos con Jesús y lo escucharemos relatar hermosas historias. El cielo será un lugar maravilloso para todos los que elijan pertenecer a Jesús.



Para hacer y decir

SÁBADO

Cada día de la semana lean la historia de la lección y utilicen la siguiente mímica para repasar el versículo para memorizar.

- “El Señor [...] me dijo:** *(Señale con el índice al cielo.)*
Con amor eterno te he amado” *(Abrácese.)*
(Abra ampliamente los brazos.)
Jeremías 31:3. *(Palmas juntas, luego ábralas como si fuera un libro.)*

DOMINGO

Ayude a su niño(a) a “interpretar” las ilustraciones en la historia de la lección. Agradezca a Jesús porque piensa mucho en nosotros, y dígame que ustedes quieren pertenecerle.

Lleven o envíen por correo la tarjeta que se hizo en la Escuela Sabática, a un amigo o miembro de la familia que no estuvo en la iglesia. Díganle que él o ella es importante y valioso para ustedes.

LUNES

Permita que su niño(a) ayude a barrer el piso de su casa hoy. Hable acerca de la mujer que perdió la moneda y cómo la encontró al barrer cuidadosamente.

Agradezca a Jesús por su hogar.

MARTES

Juegue a las escondidas con su niño(a). Cuando encuentre al niño(a), diga en voz alta: “Te encontré”. Luego abraze a su niño(a) y dígame cuán importante es

para usted. Hablen de cuán importantes y valiosos somos para Dios.

MIÉRCOLES

Juegue a la “moneda perdida” con su niño(a). Cuenten las diez monedas. Haga que su niño(a) cierre los ojos mientras usted esconde una de las monedas. Luego deje que su niño(a) la busque hasta encontrarla. Ayúdele si es necesario. Luego intercambien papeles y usted busque la moneda perdida. Cuenten las monedas de nuevo para asegurarse que tiene las diez.

JUEVES

Si es posible, invite a otros niños a jugar a las escondidas con su hijo(a). Esconda pequeños objetos, uno a la vez, para que los niños los encuentren. Después de hacerlo varias veces, celebre entonando algunos cantos de agradecimiento, o compartiendo un bocadillo especial.

VIERNES

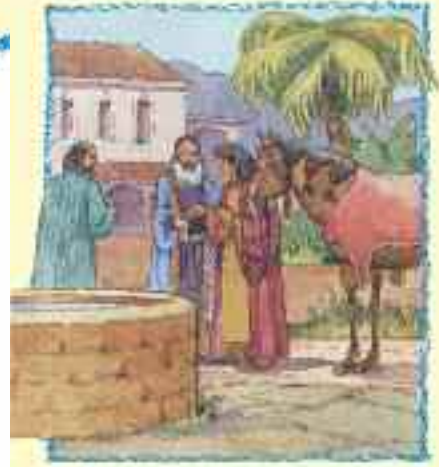
Esconda diez monedas antes del culto de hoy. Durante el culto, ayude a su niño(a) a repetir la historia de la lección usando las ilustraciones del cuaderno. Luego pida a los miembros de su familia que busquen las monedas perdidas. Cuéntenlas para estar seguros de que las encontraron todas. Cuando oren juntos agradezcan a Jesús por amarnos tanto.



REFERENCIAS: LUCAS 15:11-22;

PALABRAS DE VIDA DEL GRAN MAESTRO, PP. 156-166

El hijo desobediente



¿Alguna vez has desobedecido a tus padres? ¿Cómo te sentiste en esa ocasión? ¿Pensabas que ellos aún te amaban?

Una vez Jesús relató la historia de un muchacho a quien no le gustaban los reglamentos de su padre, así que decidió irse de su casa. Le pidió dinero a su papá y lo consiguió. Su padre no quería que se fuera, pero el hijo estaba decidido a irse por lo que dejó su casa para vivir en la forma que deseaba.



Al principio, el muchacho tenía que bastante dinero, y pronto se hizo de muchos amigos. Él hacía fiestas e invitaba a todos sus amigos. Pero cuando había gastado todo su dinero, sus amigos lo abandonaron. Sin dinero y sin amigos, el muchacho no tenía donde quedarse ni tampoco dinero para comprar comida.

Pronto tuvo hambre, así que empezó a buscar trabajo. Pero el único trabajo que encontró fue en una granja de cerdos. ¡Qué horrible trabajo! Los cerdos estaban sucios y olían mal, y su

Versículo para memorizar:

“Tú, Señor, eres bueno y perdonador”
(SALMO 86:5).

Mensaje:

Dios siempre está dispuesto a perdonarnos.

comida era peor aún. Pero el muchacho estaba tan hambriento, que ¡hasta deseaba comer la comida de los cerdos!

Luego empezó a acordarse de su padre y de su hogar. En la casa de su padre nadie vivía así. Incluso los empleados tenían suficiente para comer. El hijo pensó: *Yo no he sido muy buen hijo. No merezco que mi padre me reciba otra vez. Pero quizá me pueda dar trabajo, como a uno de sus jornaleros. Voy a regresar y le pediré a mi padre que me deje ser uno de sus sirvientes.*

Así que el muchacho dejó los sucios cerdos y su maloliente comida, y comenzó el largo camino de regreso a la casa de su padre. Pero cuando aún estaba lejos de la casa, su padre lo vio y corrió a encontrarlo. ¡Estaba tan feliz de ver a su hijo! El hijo trató de decirle a su papá que él no había sido un buen hijo, y que ya no merecía ser su hijo. Pero su padre no quiso escucharlo. Lo abrazaba y lo besaba. Ordenó a sus sirvientes que trajeran la mejor ropa y los mejores zapatos para su hijo. Luego les dijo a sus criados que prepararan la mejor comida y una fiesta para darle la bienvenida.

¿Pensaríamos que el padre estaba muy enojado con su hijo por las cosas malas que había hecho? ¿Acaso aquel padre ya no quería a su hijo?

Así como aquel padre amó a su hijo y lo perdonó, Dios nos ama a nosotros y nos perdona cuando nos arrepentimos de nuestros errores. Lo único que tenemos que hacer es pedirle a Dios que nos perdone. ¡Él nos ama tanto! Él quiere tenernos siempre cerca de él.

Siempre será tu amigo, y un día te dará la bienvenida a su hogar en el cielo.



Para hacer y decir

SÁBADO

Cada día de la semana lean la historia de la lección juntos y utilicen la siguiente mímica para repasar el versículo para memorizar.

“Tú, Señor, (Señale hacia arriba.)
eres bueno (Aplauda.)
y perdonador” (Abra los brazos ampliamente.)
Salmo 86:5. (Palmas juntas, abrirlas como si fuera un libro.)

DOMINGO

Ayude a su niño(a) a regalar a alguien una de las bolsitas que preparó en la Escuela Sabática y a decirle a esa persona que Dios la ama. Luego, que el niño(a) ponga la otra en un lugar visible para que le recuerde que Dios la ama y que siempre está dispuesto a perdonarnos.



LUNES

Dé a su niño(a) unas pocas monedas y que las use para “comprar” pequeños objetos que usted tenga. Cuando haya usado todas las monedas, pregunte: ¿Qué puedes hacer para comprar cosas que necesites ahora que tu dinero se te acabó? Conversen sobre el hijo de la historia y por qué no tenía dinero para comprar comida.

MARTES

Miren juntos un libro o láminas que muestren cerdos. Hablen de la forma como viven esos

animales y qué comen. Si es posible visite un lugar donde crían cerdos. Pregúntele: ¿Te gustaría vivir con los cerdos?

MIÉRCOLES

Coloque las manos de su niño en las suyas, luego déjelo y dé un paso atrás. Diga: Cuando hacemos algo malo, es como si nos apartáramos de Dios. Sin embargo, él quiere que siempre estemos cerca de él. Nos perdonará si en verdad nos arrepentimos. Tome la mano de su niño(a) y agradezca a Jesús por su amor y perdón.

JUEVES

Corte piezas de pan en círculo, o utilice galletas redondas. Póngales mantequilla de maní o cualquier aderezo oscuro para hacer una cara feliz en la galleta o el pan. Mientras lo comen, hablen de lo felices que somos porque Dios siempre está dispuesto a perdonarnos.



VIERNES

Para representar la historia, haga que su niño(a) simule irse lejos de usted. “Búsquelo(a)” y abra sus brazos y abrácelo(a) cuando regrese a su lado. Hable del amor del Padre y de lo mucho que usted ama a su hijo(a). Luego celebren el amor de Dios entonando cantos de agradecimiento y celebrando una “fiesta” juntos.

LECCIÓN 9

REFERENCIAS: MATEO 13:31, 32;

PALABRAS DE VIDA DEL GRAN MAESTRO, PP. 53–56.

Un árbol muy grande



¿Alguna vez has plantado una semilla? ¿Creció rápido o despacio?
¿Bajita o alta? ¿Estás creciendo tú?

Muchas de las personas que acudían a escuchar a Jesús eran agricultores. Así que Jesús relató una sencilla historia acerca de una semilla para ayudarlos a entender en qué consiste el reino de Dios.

“El reino de Dios —dijo Jesús—, es como una semilla de mostaza”.

Las personas que escuchaban a Jesús sabían que la semilla de mostaza es pequeña, una de las semillas más pequeñas que existen. Pero cuando un agricultor planta esa semilla, la misma crece y crece hasta que llega a ser un árbol grande. Luego los pájaros vienen y construyen sus nidos en sus ramas.

¿Qué quiso decir Jesús al mencionar que esa pequeña semilla es como el reino de Dios?



Versículo para memorizar:

“Crecan en la gracia [...] de [...] Jesucristo”

(2 PEDRO 3:18).

Mensaje:

El amor de Dios nos ayuda a crecer para ser más semejantes a él.

Jesús quería decir que la primera vez que le pides que venga a vivir en tu corazón, él planta una semilla de amor dentro de ti. Cada vez que escuchas las historias de la Biblia y cada vez que le pides que intervenga en tu vida, la planta se hace más grande y más fuerte. Pronto todos pueden comprobarlo. Todos se dan cuenta de que tienes el amor de Dios en tu corazón. Se darán cuenta que Jesús es tu mejor amigo. Otras personas desearán estar a tu alrededor, así como los pájaros vienen a construir sus nidos en las ramas del árbol de mostaza.

Eso es lo que Jesús quería dar a entender cuando dijo que el reino de Dios es como la semilla de mostaza.

También quiso decir que la historia de su amor empezaría con unas pocas personas. Las personas que lo conocieron cuando vivió en la Tierra son como esa pequeña semilla. Cada vez que hablan a otros acerca de él, más gente lo seguirá; así como la planta crecería más y más grande.

Cada vez que alguien comparte con otra persona una historia de la Biblia o habla a otro del amor de Jesús, la planta del amor de Dios crece aún más. Cuando todos los que aman a Jesús hablan a otra persona de él, esa planta se va transformando en un árbol. Más y más personas desearán escuchar acerca de Jesús. A la gente le gusta descansar bajo la fresca sombra de un árbol, y a las aves también les gusta construir sus nidos en sus ramas.

¿Es eso lo que Jesús quiso dar a entender cuando dijo que una pequeña semilla es como el amor de Dios?

Jesús quiso explicar dos cosas. Primero, que el amor de Dios es como una pequeña semilla que crece en tu corazón cada vez que aprendes más de él y cuando le pides a diario que intervenga en tu vida. Segundo, que el Reino de Dios crece más y más, cada vez que alguien conoce de su amor. El amor de Dios nos ayuda a crecer y a parecernos más a él.



Para hacer y decir

SÁBADO

Lean la historia de la lección cada día durante la semana y utilicen la siguiente mímica para repasar el versículo para memorizar:

“Creczan en	(<i>Agáchese y levántese despacio.</i>)
la gracia [...] de [...]	(<i>Abrácese.</i>)
Jesucristo”	(<i>Señale hacia arriba.</i>)
2 Pedro 3:18.	(<i>Palmas juntas, abrirlas como si fuera un libro.</i>)

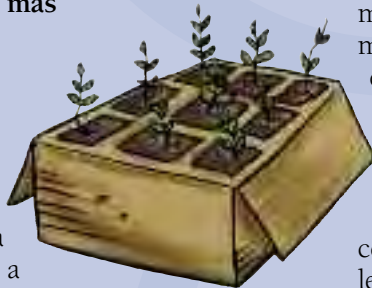
Coloque una planta en una ventana donde le dé el sol y recuerde regarla. Le recordará que **el amor de Dios nos ayuda a crecer para ser más semejantes a él.**

DOMINGO

Ayude a su niño(a) a “interpretar” las ilustraciones de la historia de la lección. Conversen acerca de crecer física y mentalmente en el amor de Dios. Ayude a su niño(a) a orar y agradecer a Jesús porque **el amor de Dios nos ayuda a crecer para ser más semejantes a él.**

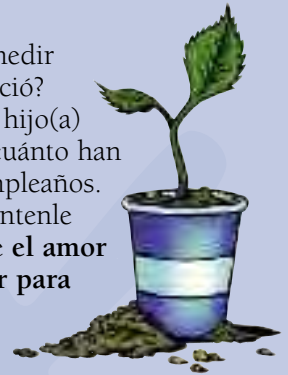
LUNES

Visiten un lugar donde vendan flores y plantas. Ayude a su niño(a) a seleccionar una planta o flor para regalar a alguien que ama. Entreguen juntos el regalo. Anime a su hijo(a) a decirle a la persona: “Jesús te ama y yo también”. Agradezcan a Jesús por los queridos amigos.



MARTES

Ayuden a su niño(a) a medir su planta hoy otra vez. ¿Creció? ¿Cuánto creció? Mídan a su hijo(a) para ver su altura. Díganle cuánto han crecido desde el último cumpleaños. Llamen a un amigo(a) y cuéntenle cuánto creció. Recuerda que **el amor de Dios nos ayuda a crecer para ser más semejantes a él.**



MIÉRCOLES

Durante el culto familiar invite a cada miembro de la familia para que diga cómo se mostró el amor de Dios hoy. Tal vez su niño(a) le dio a alguien un abrazo o ayudó a recoger los juguetes. Agradezcan a Jesús porque **el amor de Dios nos ayuda a crecer para ser más semejantes a él.**

JUEVES

Ayude a su niño(a) a preparar un platillo llamado “hormigas en un leño”. Necesita un tallo de apio o un plátano, algo de mantequilla de maní, y algunas pasas. Extienda la mantequilla de maní en el tallo de apio o el plátano y adórnelo con pasas. Agradezcan a Jesús por la buena comida que nos ayuda a crecer.

VIERNES

Ayude a su niño(a) a mostrar a su familia cómo crece un árbol de una pequeña semilla, y lentamente se transforma hasta llegar a ser un árbol grande. (Que se acuclille, que luego se ponga de pie lentamente, se estire y extienda los brazos y las manos por encima de su cabeza, como las ramas de un árbol.) Juntos, repitan el versículo para memorizar con la mímica.

LECCIÓN 10

REFERENCIAS: LUCAS 2:1-7;

EL DESEADO DE TODAS LAS GENTES, cap. 4, pp. 29-33

La primera Navidad



¿Han hecho algún viaje largo? ¿Deseaban detenerse para descansar?

Hace mucho tiempo María y José viajaron a la ciudad llamada Belén. Ese viaje cambió sus vidas.

B

elén era un pueblo ruidoso y lleno de actividad. La gente se amontonaba en sus angostas calles, y todos estaban cansados. Habían viajado durante mucho tiempo para llegar a Belén. El rey Herodes había ordenado que se contara a todos los que vivían en el país, a

eso se le llama “censo”. Cada hombre tenía que llevar a su familia al lugar donde había nacido para que

sus nombres quedaran escritos en el libro de registro. Toda esa gente había venido a Belén para ser contada y registrada.

Dos de estas personas eran José y María. Ellos vivían en Nazaret, pero del mismo modo que los otros visitantes a este



Versículo para memorizar:

“¡Gracias a Dios por su don!”

(2 CORINTIOS 9:15).

Mensaje:

Adoramos a Dios cuando le agradecemos por enviar a Jesús a la tierra.

pueblo pequeño y lleno de actividad, habían tenido que venir a Belén para que los censaran. Habían hecho un largo viaje, y estaban cansados. Y María estaba por tener un bebé.

Se detuvieron en el pequeño hotel del pueblo que en aquellos días se le llamaba mesón o posada. Pero María y José habían llegado demasiado tarde. Muchos otros visitantes habían llegado a Belén antes que ellos. No quedaban cuartos en la pequeña posada.

El dueño de la pequeña posada se sintió triste por María y José. Podía ver que María estaba muy cansada, y realmente quería ayudarlos. Así que los llevó para que se quedaran en el establo, donde guardaba sus animales. Allí, José y María hicieron camas en la paja. Y allí fue donde nació el bebé de María.

María envolvió a su niño recién nacido en pañales calentitos y lo acomodó cerca de ella. ¡Era precioso! ¡Tan hermoso! Lo acostó con cuidado en un pesebre lleno con paja. Esa era la única cama que tenía para él.

Pero el hijo de María no era un bebé común. ¡Era Jesús, el Príncipe del cielo! Había venido a la tierra como un bebé para mostrarnos cómo es Dios realmente. Dejó la belleza y gloria del cielo para nacer en un establo y dormir en una cama de paja. Estaba cambiando la vida que tenía con su Padre celestial y los ángeles, por un lugar con vacas y burros.

Voluntariamente había dejado el cielo para salvar al mundo entero del pecado.

El nacimiento de Jesús es la razón por la que se celebra la Navidad. Cada Navidad recordamos que él decidió nacer en un establo y vivir aquí para mostrarnos cómo es Dios. La Navidad es una ocasión para agradecerle a él por haber venido a salvarnos. La Navidad es el tiempo para compartir su amor con los demás.



Para hacer y decir

SÁBADO

Cada día de esta semana lean la historia de la lección y utilicen la siguiente mímica para repasar el versículo para memorizar:

“¡**Gracias** (Aplauda cinco veces.)
a Dios (Señale hacia arriba.)
por su don!” (Imagine que mece al bebé
Jesús en sus brazos.)

2 Corintios 9:15. (Palmas juntas, abrírlas como si fuera un libro.)

DOMINGO

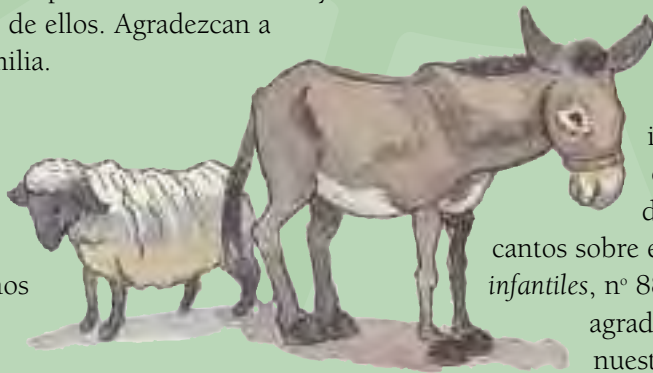
Ayude a su niño(a) a “interpretar” las ilustraciones y a contar la historia. Entonen un canto de Navidad conocido durante el culto familiar. Agradezcan a Dios por enviar a Jesús a la tierra.

LUNES

Diga a su niño(a) que María y José fueron a Belén porque los dirigentes del país estaban levantando un censo. Eso significa que estaban contando a todos los habitantes del país. Ayúdele a contar a todas las personas de su familia y a decir el nombre de ellos. Agradezcan a Jesús por su familia.

MARTES

Visite un lugar donde su niño(a) pueda ver algunos animales domésticos



como los que había en el establo donde nació Jesús. Hable del cuidado de los animales y agradezca a Dios por ellos. (Alternativa: ver algunas ilustraciones.)

MIÉRCOLES

Ayude a su niño(a) a hacer galletas o panecitos con figuras de cosas que se mencionan en la lección. (Animales, pesebre, establo, María y José.) Guarde algunas galletas. Mientras hacen las galletas, recuerde **que adoramos a Dios cuando le agradecemos por enviar a Jesús a la tierra.**



JUEVES

Permita que su niño(a) invite a un amigo(a) o visite a alguien y que comparta algunas galletas y le cuente la historia del bebé Jesús. Recuérdele que adora a Dios al agradecerle por enviar a Jesús a la tierra.

VIERNES

Ayude a su niño(a) a ver las ilustraciones de la lección y a contar la historia del bebé Jesús durante el culto familiar. Eleven cantos sobre el nacimiento de Jesús (*Alabanzas infantiles*, n° 88-98 [ver p. 48]), luego agradezcan a Dios por enviar a Jesús a nuestro mundo.

LECCIÓN 11

REFERENCIAS: LUCAS 2:8-14;

EL DESEADO DE TODAS LAS GENTES, cap. 4, pp. 29-33.

El primer canto de Navidad



¿Qué es lo primero que haces cuando estás asombrado por algo?
¿Deseas contárselo a alguien? ¿Alguna vez has sentido que deseas cantar?

La noche en que Jesús nació fue muy especial para los ángeles en el cielo. Observaban muy emocionados el nacimiento de Jesús en un establo, y cómo su madre, María, lo envolvió tiernamente y lo acostó en el pesebre. No podían permanecer callados ni un minuto más. Dios acababa de dar al mundo el precioso don de

su Hijo. ¡Era una noticia maravillosa!

Pero nadie en la tierra conocía el maravilloso acontecimiento que acababa de suceder. Nadie se presentó para dar la bienvenida a Jesús, el recién nacido Rey. Los ángeles querían compartir su felicidad con alguien, pero todos en Belén estaban durmiendo



Versículo para memorizar:

“Todo don perfecto desciende [...] del Padre”

(SANTIAGO 1:17).

Mensaje:

Jesús es el precioso don de Dios para nosotros.

tranquilamente. ¡Tenían que contárselo a alguien! ¿A quién se lo contarían?

Esa noche los pastores velaban sus rebaños en una colina cerca de la ciudad. Esa misma noche los pastores estaban hablando acerca de la promesa que Dios había hecho hacía mucho tiempo. Ellos sabían que Dios había prometido enviar un Salvador, y oraban para que viniera pronto.

De repente, los pastores vieron una luz brillante. Nunca habían visto algo tan brillante en la noche, y eso los atemorizó. Entonces escucharon una voz cuando miraron hacia el cielo. ¡La luz brillante era un ángel!

“No tengan miedo —dijo el ángel—. Miren que les traigo buenas noticias que serán motivo de alegría para todo el pueblo. Hoy les ha nacido en la ciudad de David, un Salvador, que es Cristo el Señor. Encontrarán a un niño envuelto en pañales y acostado en un pesebre”.

Repentinamente el cielo brilló con cientos de gloriosos y resplandecientes ángeles. Cantaban un canto especial, que ninguno de los pastores había escuchado jamás. Los pastores miraban y escuchaban con asombro.

“Gloria a Dios en las alturas, y en la tierra paz,
a todos los que gozan de su buena voluntad”.

¡Los ángeles estaban muy felices porque podían compartir las noticias del nacimiento de Jesús! Su hermoso canto brotaba de corazones rebosantes de gozo. Era un canto de alabanza por el precioso don de Jesús.

Y ese fue el primerísimo canto de Navidad. Ahora, todavía cantamos acerca del nacimiento de Jesús, y agradecemos a Dios por el precioso don de su Hijo, Jesús.



Para hacer y decir

SÁBADO

Cada día de la semana lean la historia de la lección y utilicen la siguiente mímica para repasar el versículo para memorizar:

“Todo don perfecto *(Imagine sostener un regalo.)*

desciende del Padre” *(Levante los brazos y bájelos lentamente.)*

Santiago 1:17. *(Palmas juntas, abrirlas como si fuera un libro.)*

DOMINGO

Ayude a su niño(a) a regalar a alguien, que no es de la iglesia, el cuadro de la Navidad que hizo en la Escuela Sabática y que le diga a esa persona que Jesús es el don más precioso que Dios nos dio. Ayude a su niño(a) a compartir la historia. Oren hoy por esa persona.

LUNES

Ayude a su niño(a) a envolver un regalo sencillo y a dárselo a alguien que conoce. Ayúdele a que le diga a esa persona que Jesús es el precioso don que Dios nos dio. Agradezca a Dios por enviarnos a Jesús.

Observen las luces del árbol de Navidad. ¿Qué representan? (Estrellas de ángeles.)

MARTES

Ayude a su niño(a) a leer las ilustraciones de la historia de su lección y a contar los pastores,

las ovejas, los ángeles y los animales que hay en el establo. Agradezca a Jesús por los animales.

MIÉRCOLES

Haga una cadena de ángeles brillantes para recordar a su niño(a) que los ángeles cantaron cuando Jesús nació. (Doble una tira de papel en forma de acordeón varias veces, dibuje la silueta de un ángel y recórtelo. (Deje los dobleces sin cortar en varias partes. Desdoble el papel y muestre la cadena de ángeles a su hijo(a). Agradezca a Jesús por los ángeles que cuidan de nosotros como cuidaron al bebé Jesús.

JUEVES

Ayude a su niño(a) a hacer una oveja para que se facilite recordar la historia de la lección. Recorte un óvalo grande para el cuerpo, un pequeño triángulo para la cabeza, y cuatro rectángulos angostos para las patas. Pegue las piezas, luego pegue bolas de algodón sobre el cuerpo. Use un crayón negro o marcador para hacerle los ojos, la nariz, y la boca. Agradezcan a Jesús por los pastores que adoraron al bebé Jesús.

VIERNES

Mencione a su niño(a) el lugar donde nació y miren las fotos de ese tiempo. Canten algunos coritos que hablan acerca del nacimiento de Jesús (p. 48). Agradezca a Dios por Jesús y por el gozo que su hijo(a) le trae a su vida.



REFERENCIAS: LUCAS 2:15-20;
EL DESEADO DE TODAS LAS GENTES, cap. 4, pp. 29-33.

Los pastores encuentran al bebé Jesús



¿Alguna vez has estado esperando algo muy especial, como quizás un regalo de cumpleaños? ¿Lo obtuviste?

La noche empezó como cualquier otra. Los pastores cuidaban sus rebaños en las colinas cercanas al pequeño pueblo de Belén. Estaban reunidos conversando acerca de la promesa especial que Dios había hecho hacía muchos años, de que un Rey vendría a la tierra.

Repentinamente una luz brillante apareció en el cielo.

¡Qué temerosos estaban los pastores! Pero cuán emocionados estuvieron cuando escucharon el mensaje del ángel.

—No tengan miedo. Miren que les traigo buenas noticias que serán motivo de mucha alegría para todo el pueblo. Hoy les ha nacido en la ciudad de David un Salvador.

—¿Será cierto? —se preguntaron los pastores—. ¿Ha enviado Dios el Salvador que prometió hace ya mucho tiempo?

—Encontrarán al Bebé envuelto en pañales y acostado en un pesebre —continuó el ángel.

Entonces cientos y cientos de ángeles se unieron al ángel, iluminando el cielo. El aire resonó con el canto que cantaban.

Versículo para memorizar:

“¡El Señor ha hecho grandes cosas por nosotros!”

(SALMO 126:3).

Mensaje:

Adoramos a Jesús cuando hablamos a otros acerca de él.



“Gloria a Dios en las alturas, y en la tierra paz a los que gozan de buena voluntad”.

Los ángeles terminaron su canto y su luz se fue desvaneciendo mientras regresaban a los cielos. El grande y resplandeciente coro, se fue alejando más y más, y haciéndose cada vez más pequeño, hasta quedar como la luz de una estrella en el oscuro cielo. De nuevo la noche quedó en silencio sobre las colinas de Belén. Los pastores se miraron unos a otros.

—Yo creo que es verdad —dijo uno.

—Pienso que debemos ver por nosotros mismos —dijo otro.

—De acuerdo —dijo un tercero—. Vamos a Belén, a ver lo que ha sucedido y que el Señor nos ha dado a conocer.

Así que fueron de prisa a Belén. “En un pesebre”, había dicho el ángel. Todos los pastores sabían que un pesebre debía encontrarse en un granero o en un establo, el lugar donde se guardan los animales. Los animales comen la paja que les pone en un pesebre la persona que los cuida.

Y allí, en la noche, encontraron a María y José, con el bebé Jesús acostado en un pesebre, tal como el ángel les había dicho. Pensaron en las palabras del ángel: “Ha nacido un Salvador”. Sabían que este bebé había venido de Dios. Silenciosamente, se arrodillaron y adoraron al niño.

Pronto los pastores salieron y regresaron a las colinas para seguir cuidando sus rebaños. Volvieron a las colinas, alabando a Dios por todo lo que habían visto y oído. En el camino les decían a todos los que encontraban que habían visto a Jesús, el Salvador del mundo.

Hablaron acerca de lo sucedido aquella noche por mucho tiempo, contando a quien quisiera escucharlos, acerca de la visita de los ángeles, del maravilloso canto, y del bebé Jesús que encontraron acostado en un pesebre.

María y José estaban asombrados. ¡Qué maravillosa noche había sido para ellos! María siempre recordaría la visita de los pastores. ¡Y años después, le hablaría a Jesús acerca de aquella noche!



Para hacer y decir

SÁBADO

Cada día de la semana lean la historia de la lección y usen la siguiente mímica para repasar el versículo para memorizar:

“¡El Señor ha hecho grandes cosas por nosotros!” *(Señale hacia arriba.)*
(Levante los brazos en alto.)
(Señálese a sí mismo y luego a los demás.)
Salmo 126:3. *(Palmas juntas, luego abrirlas como si fuera un libro.)*

DOMINGO

Ayude a su niño(a) que entregue a alguien el pastor que dibujó en la Escuela Sabática y a contarle la historia de los pastores y los ángeles. Ayúdele a dibujar una cara feliz en la parte de atrás de la hoja donde está dibujado el pastor. Así su niño(a) expresará que está feliz al compartir las buenas nuevas.

LUNES

Haga que su niño(a) “interprete” las ilustraciones de la lección y que le cuente la historia. Ayude a su niño a identificar cada persona y animal, y luego que los cuente.

MARTES

Los pastores escucharon a los ángeles cantando. Entonen juntos algunos cantos navideños, favoritos de su hijo(a). Recuérdele que adoramos a Jesús cuando cantamos acerca de él.

MIÉRCOLES

Ponga algo de heno, paja o pasto en una caja suficientemente grande para que su niño(a) se pueda acostar en ella. Deje que se acueste e imagine que es el bebé Jesús mientras usted canta: “El niño Jesús” (p. 48). Luego, que se acueste en su cama. Hablen acerca de la diferencia de las dos camas. ¿Cuál de las dos prefiere su hijo(a)? Ayude a su niño(a) a agradecer a Jesús por la cómoda cama en la que puede dormir.



JUEVES

Ayude a su niño(a) a poner aparte alguna ropa, juguetes, cobertores, etc., para llevar a la Escuela Sabática como parte del proyecto de servicio comunitario iniciado por la Escuela Sabática. Cante algunos himnos respecto a compartir y como agradecimiento a Jesús por tener algo para compartir.

VIERNES

Lea la historia de Navidad de Lucas 2:8 al 20 durante el culto familiar de esta noche. Que su niño(a) muestre las ilustraciones de la historia de su lección mientras usted lee acerca de los pastores y los ángeles. Canten himnos que hablen del nacimiento de Jesús; luego agrádeczcanle por haber venido a la tierra.

LECCIÓN 13

REFERENCIAS: MATEO 2:1, 2, 10, 11;
EL DESEADO DE TODAS LAS GENTES, cap. 6, pp. 43-50.

Regalos de cumpleaños para Jesús



¿Alguna vez le has dado a alguien un regalo de cumpleaños perfecto?
¿Cómo te sentiste al ver que esa persona abría, muy emocionada, tu regalo?

La noche que el bebé Jesús nació, los ángeles vinieron y cantaron a los pastores. Los pastores fueron los únicos que escucharon a los ángeles, pero no fueron los únicos que los vieron.

Lejos, muy lejos, en otro país, un grupo de hombres observaba los cielos. Ellos habían

estudiado el cielo nocturno por años y sabían dónde se suponía

que debían estar cada una de las estrellas. Sin embargo, en aquella noche, había algo diferente. Allí, exactamente en ese lugar, había algo que parecía como una estrella nueva, una brillante estrella, una que nunca antes habían visto en ese lugar.

Aquellos hombres no lo sabían, pero estaban viendo al coro de ángeles que había cantado a los pastores. Después de su canto, los ángeles desaparecieron en la distancia hasta que se



Versículo para memorizar:

“Dios ama al que da con alegría”

(2 CORINTIOS 9:7).

Mensaje:

Adoramos a Jesús cuando le traemos nuestras ofrendas.

vieron como una estrella brillante que resplandecía en el oscuro cielo. Nadie notaría una estrella más entre las miles que titilaban en la oscuridad. Nadie, excepto los sabios que estudiaban los cielos.

¿Qué significa eso? Esos hombres estudiaron la Biblia hasta que encontraron las palabras especiales. “Una estrella saldrá de Jacob; un Rey surgirá en Israel”. ¡Eso era! ¡Esa era la estrella de un nuevo Rey! Ahora mismo irían y lo adorarían.

Pero no irían sin llevar regalos. Llevaron los más preciosos dones que pudieron encontrar: oro, el metal más precioso; incienso, el más deleitoso aroma de aquellos lejanos países; y mirra, un perfume carísimo. Eran tesoros para ofrecer a un rey. Serían los regalos perfectos.

Cuando llegó de nuevo la noche, revisaron los cielos una vez más. Sí, la extraña nueva estrella, todavía estaba allí. Estaban listos para salir. Seguirían la estrella. Ella los guiaría hasta el recién nacido Rey.

Cuando la luz del día empezó a asomarse en el cielo por el este, la estrella de ángeles desapareció de su vista. Entonces los sabios se detuvieron para dormir. Pero tan pronto como las sombras descansaban sobre la tierra y ellos podían ver la estrella, estaban listos para seguir nuevamente su luz.

Noche tras noche viajaron de esta manera, pues fue un largo viaje. Pero cada noche se veía la estrella formada por ángeles para guiarlos, hasta que finalmente los condujo hasta el bebé Jesús.

Los sabios se sintieron felices por encontrar al bebé Jesús y a María. Cayeron de rodillas y adoraron al bebé. Luego sacaron sus tesoros y le dieron oro, incienso y mirra a Jesús.

María y José estaban asombrados y contentos. Estos fueron los primeros regalos para el bebé Jesús, y fueron regalos perfectos de amor y adoración.



Para hacer y decir

SÁBADO

Cada día de la semana lean la historia de la lección y utilicen la siguiente mímica para repasar el versículo para memorizar:

- “Dios ama al que da con alegría”**
(Señale al cielo.)
(Manos cruzadas sobre el corazón.)
(Simule tomar de una mano con la otra y luego extiéndala para dar a otros.)
(Sonría.)
2 Corintios 9:7. *(Palmas juntas, luego abrirlas como si fuera un libro.)*

DOMINGO

Ayude a su niño(a) a dar a alguien el atadito de canela (o pétalos de flores) que hizo en la Escuela Sabática. Haga que lo entregue sea a alguien que conoce y que le cuente acerca de los regalos de los sabios. Si es apropiado, deje que su niño le muestre las ilustraciones de la historia de la lección.



LUNES

Hable acerca de los regalos que los sabios dieron a Jesús. Pregunte: ¿Qué dos importantes regalos puedes dar a Jesús? (Ofrendas, corazón.) Ayude a su niño(a) a elevar una oración sencilla como: “Querido Jesús, te doy mi corazón y me entrego a ti”. Haga planes de llevar una ofrenda a la Escuela Sabática el próximo sábado. Agradezca a Jesús porque tiene algo para dar.

MARTES

Ayude a su niño(a) a dibujar, pintar y recortar una estrella amarilla para recordarle que los sabios siguieron la estrella para encontrar al bebé Jesús. Agradezca a Jesús por los ángeles que hicieron brillar esa estrella.



MIÉRCOLES

Deje que su niño(a) “interprete” los dibujos mientras usted le importe la lección. Ayúdele a identificar a las personas y los regalos. Cuenten juntos los regalos y las personas. Canten un canto acerca de la dadivosidad. Luego agradezca a Dios por el más precioso don de todos: Jesús.

JUEVES

Permita que su niño(a) le ayude a preparar y servir un regalo especial para su familia, algo que todos disfruten, algo como un dulce especial o una comida, cena o merienda favorita. Canten un canto de agradecimiento y agradezcan a Jesús por su familia.

VIERNES

Ayude a su niño a vestirse como uno de los sabios y a “interpretar” las ilustraciones de la historia de la lección a su familia. Después, pregunte a su familia: ¿Qué regalos pueden darle a Jesús mañana? Separe sus ofrendas de sábado y canten acerca de la dadivosidad. Luego agradezcan a Jesús por regalarse a sí mismo a su familia.